

XX

EL "GOLPE DE GRACIA" QUE DIO AL TRASTE CON MIS ENTUSIASMOS, BUENA FE Y CONFIANZA EN LA CLASE

Nadie negará que la actual Junta de Gobierno prestó un señalado servicio a la clase ocupando los sitials del Colegio en época por demás propicia a que éste fuera invadido por elementos que no hubieran sido del agrado de la colectividad médica.

En unas elecciones en las que el cuerpo electoral pudo manifestar libremente su voluntad, y con una votación la más nutrida que se ha registrado desde que el Colegio existe, se confirió la representación y dirección a la actual Junta, y nadie ignora las dificultades y obstáculos que hubo que vencer para conseguir que se nos dejara tomar posesión de nuestros cargos.

Cambian las circunstancias, y aquellos hombres de buena voluntad que hasta entonces habían sido considerados como insubstituibles, no satisfacen ya a una exigua minoría. Estaban, los que así pensaban, en su perfecto derecho de expresar y procurar imponer sus deseos y opiniones, pero, por lo menos, debían ofrecer a la Junta, que ya no les placía, una salida por la puerta grande y con todos los honores, nunca echarle sobre los hombros un sambenito y despedirla como se despide a una fámula infiel.

Se aprovecha un cambio político y la promulgación de unos Estatutos, en cuya reforma (en lo que tienen reformable) estamos todos conformes, y amalgamando a estos dos factores otros no completamente transparentes o por lo menos de aquellos que necesitan abroquelarse y disfrazarse para entrar en el palenque, surge en una peña o reunión de cervecería la idea de tirar por la borda a la tripulación de la nave Colegial. A esta reunión asistían algunos miembros de la Junta Directiva y del Consejo del Sindicato. Los elementos propulsores nos son desconocidos, aunque para saber quiénes eran bastaría con cotejar las direcciones escritas en los sobres en que se